

# 2

## Cuestiones éticas en investigación educativa

---

En este capítulo identificamos algunos de los principios clave de la realización de una investigación ética: el consentimiento, la honestidad y el cuidado. Brindamos ciertos indicadores para la reflexión, dando ejemplos del tipo de problemas éticos que pueden estar implícitos al emprender una investigación en contextos educativos, procurando hacer hincapié en las cuestiones éticas que están entrelazadas en la red del proceso de investigación y deben abordarse en cada fase. Argumentamos la existencia de la necesidad de ser transparente a la hora de explicar los pasos que se han dado al diseñar el estudio, al recoger, al organizar y al analizar los datos. Además subrayamos que la autoconciencia y reflexividad del investigador son claves para una investigación ética y para la gestión de los sesgos personales en el proceso de investigación y en la divulgación de los hallazgos.

La decisión de poner en primer plano las cuestiones éticas dedicándoles este capítulo al inicio del libro fue una decisión positiva y consciente. Con excesiva frecuencia se les da a las consideraciones éticas escasa importancia y se las contempla como un mero detalle práctico, una fase por la que "hay que pasar". Nosotros sostenemos que las consideraciones éticas están entrelazadas en todas las fases del proceso de investigación, desde la selección de un foco hasta la divulgación de los hallazgos, así como en la formulación de recomendaciones basadas en las evidencias para las políticas y la práctica. Una buena investigación será rigurosa si se ha ejecutado de manera ética.

La investigación en educación, casi sin excepción, implica a sujetos; lo típico es que se trate de niños, profesores, personal no docente, padres, o directores. Como investigador educativo ético, tienes la responsabilidad de asegurar que se dan todos los pasos en cada fase del proceso investigador para garanti-

zar que los participantes son tratados con cuidado, que sus derechos son respetados y su bienestar se ha promovido. También tienes el deber de garantizar una divulgación responsable de la investigación. Esto incluye transparencia en la explicación de cómo se han recogido, organizado y analizado los datos, y la debida precaución a la hora de hacer afirmaciones basadas en datos limitados o no representativos.

Si has emprendido (o estás emprendiendo) estudios en investigación educativa en una institución de educación superior, sin duda te habrás encontrado con el tipo de documentos que los investigadores deben rellenar para lograr la "aprobación ética" antes de embarcarse en un proyecto de investigación. Estos formularios a menudo son genéricos, el estilo de documentos con casillas que hay que marcar, diseñados para abarcarlo todo, desde el análisis textual shakesperiano a la investigación del corazón; y en consecuencia incluyen preguntas que desconciertan a los alumnos de educación o sociología pidiéndoles que confirmen si, por ejemplo, ¡harán uso de escalpelos o tomarán muestras de tejido de sus participantes! Es bastante común entre los investigadores noveles, ansiosos por ponerse manos a la obra con la parte interesante de su trabajo —la recogida de datos—, que consideren el proceso de petición de la aprobación ética sencillamente como un obstáculo a sortear antes de empezar con el trabajo de verdad.

Sin embargo, las consideraciones éticas deben estar en el primer plano de la conciencia responsable y reflexiva del investigador en cada faceta de su trabajo. Las cuestiones éticas deben estar en constante revisión, y por tanto también en la agenda de las reuniones de investigación, generando y manteniendo una mentalidad ética que sustente las decisiones y discusiones a lo largo del proceso investigador.

A continuación, analizamos los principios básicos de la realización de una investigación ética en educación, considerando la necesidad de gestionarla de modo que se garantice la integridad ética del trabajo. No es nuestra intención brindar aquí una receta única que haya que seguir, pues las cuestiones éticas son muy diversas y algunas surgen de forma bastante inesperada, en distintos contextos de investigación. Únicamente pretendemos plantear algunas cuestiones para su consideración y brindar algunas indicaciones para la reflexión.

## PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA INVESTIGACIÓN ÉTICA

La ética se define como el conjunto del campo de la ciencia moral. Comportarse de forma ética por tanto significa actuar "de acuerdo a los principios de la ética, de acuerdo a la moral, de forma honorable, virtuosa, decente". En un contexto de investigación, esto implica honestidad y un compromiso por proteger del daño a las personas implicadas en la investigación. Al realizar tu proyecto de investigación en educación, por tanto, hay que considerar tres

principios fundamentales: el *consentimiento*, la *honestidad* y el *cuidado*. Los desarrollamos a continuación.

### Consentimiento

El principio del *consentimiento informado* es clave para la investigación ética en Ciencias Sociales. La idea subyacente es que los participantes tienen el derecho de conocer el propósito de la investigación, de qué modo van a implicarse y cómo se usarán, se citarán y se almacenarán los datos generados.

Es una práctica común en investigación educativa escribir y enviar una carta con el *protocolo de investigación* a los participantes que estarán implicados en el proyecto. La carta debe especificar claramente los objetivos y el propósito de la investigación, qué nivel de implicación se requerirá, el plazo de ejecución y los pasos que darás para proteger el anonimato de los participantes y su confidencialidad. Al garantizar la confidencialidad, también debes ser sincero al admitir las limitaciones de esta; por ejemplo, siempre existe la posibilidad de que las personas que lean tu informe reconozcan a los participantes de tu estudio a partir de la descripción que das de ellos o de extractos que incluyas de sus respuestas. Es recomendable explicarles a los participantes que tomarás medidas para proteger su anonimato, como el uso de seudónimos y el cambio del nombre de su escuela en el informe, pero que no puedes ofrecer el cien por cien de garantía de que no se les reconocerá. Teniendo esto presente, se les debe dar a los participantes la oportunidad de retirar, en parte o por completo, los datos que no quieren que sean utilizados. El protocolo de investigación también deberá detallar cómo será almacenado todo dato recogido y en qué momento será destruido, y como investigador tendrás el deber de actuar conforme a tu palabra.

A menudo se adjunta un *formulario de consentimiento* al protocolo de investigación para que lo firmen los participantes. En los casos en los que los participantes dan su consentimiento de forma voluntaria, no puede asumirse que vayan a continuar. Debe aclararse en la carta de consentimiento que tienen derecho a abandonar la investigación en cualquier momento y debe recordárseles y darles oportunidades para que lo hagan a lo largo del proceso de investigación. Por ejemplo, si estás realizando repetidas entrevistas en el tiempo, sería razonable pedir antes de cada fase de entrevistas si están de acuerdo con ello y recordarles cómo se usarán los datos. Asegurarse del consentimiento informado es algo que debe considerarse como un proceso en vez de como un obstáculo.

A continuación, mostramos un ejemplo de *carta de protocolo de investigación* y un *formulario de consentimiento*.

### CARTA Y FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO

Estimado alumno,

#### Investigación de métodos de investigación

Phil Wood y Joan Smith están analizando el desarrollo de nuevos enfoques de los métodos de investigación a nivel de Máster. Nos gustaría recoger tus experiencias de aprendizaje mientras impartimos el módulo durante el transcurso del año. El proyecto implicará la recogida de un conjunto de datos:

- Preparación colaborativa, observación y evaluación de cuatro sesiones de indagación en torno a métodos de investigación.
- Grabación digital audio de las reuniones de planificación y evaluación.
- Observación de las cuatro sesiones de investigación.
- Recogida de las opiniones de los alumnos, para lo cual se te pedirá que te ofrezcas voluntario.
- Revisión de las entrevistas con los investigadores, para lo cual se te pedirá que te ofrezcas voluntario.
- Filmación (genérica y estática) de las sesiones del módulo.
- Recogida de mapas conceptuales y explicaciones al final de cada sesión.
- Revisión periódica de cuestionarios y grupos de trabajo.
- Análisis de los deberes del módulo y disertaciones de final del curso.

Cualquier información recogida se guardará en un lugar seguro para asegurar que las opiniones de los participantes sigan siendo anónimas, y solo serán usadas por nosotros para ayudar a comprender el aprendizaje del aula y el desarrollo del alumnado. Todo informe solo usará datos colectivos y citas anónimas que no podrán ser atribuidas a individuos.

Si no deseas ser incluido en la investigación, por favor **no** rellenes este formulario y devuélvelo; aunque debes ser consciente de que las observaciones y filmaciones de las sesiones proseguirán, pero nos aseguraremos de que tu participación no se incluya en ningún análisis de investigación. Aunque estés de acuerdo en participar en el proyecto de investigación en este momento, puedes, desde luego, retirar tu consentimiento y salir del proceso en cualquier punto.

Si tienes cualquier otra pregunta que concierna a esta materia, por favor, siéntete libre de contactar con Phil Wood/Joan Smith.

Doy mi consentimiento para participar en el proyecto durante el curso 2014-2015 sobre métodos de investigación para el Máster de Educación Internacional:

Nombre ..... Fecha .....

Firma .....

Este procedimiento es relativamente directo cuando los participantes son adultos capaces de leer y asimilar el propósito de la investigación y tomar una decisión informada sobre esta base. Cuando tu investigación incluye niños, claramente hay que tomar otras medidas. Es importante entonces conseguir el

consentimiento informado de los padres y tutores, así como de la escuela. Si el proyecto se centra en actividades de enseñanza y aprendizaje en el aula, es suficiente mandar una carta a casa que explique el propósito del proyecto pidiéndoles a los padres o tutores que se pongan en contacto solo si no desean que su hijo o hija participe. A pesar de ello, desde nuestro punto de vista, también le compete al investigador encontrar la manera de explicar a los participantes de qué va el proyecto, cómo y por qué podrían implicarse en él, y también lograr que estén de acuerdo. Para ello, el investigador debe encontrar la manera de garantizar que los participantes comprenden lo que va a suceder, y con qué expresan que están de acuerdo, de modo que el consentimiento informado sea posible.

Como profesionales de la educación, los profesores investigadores están bien situados para tomar decisiones sobre cómo hacer esto éticamente y por ello no trataremos de imponer el planteamiento de nadie. Por ejemplo, si estás haciendo partícipe a tu clase de un proyecto de acción investigadora, es probable que estés en la mejor posición para saber cómo explicar lo que estás haciendo y lograr el acuerdo de tus alumnos. Una estrategia común es explicar el proyecto de investigación y dar por sentado el consentimiento, al tiempo que se les da a los participantes la oportunidad de optar por no participar, lo que no está necesariamente exento de problemas en términos éticos. Los profesores están en una relación de poder con los alumnos y puede ser difícil para un niño negarse a tomar parte, especialmente si sus padres han dado su consentimiento. En buena medida depende de la relación de confianza entre profesor y alumnos. Si un pequeño número de niños opta por no participar, esto no significa que el proyecto de investigación no pueda salir adelante; sencillamente significa que no podrás basarte en los datos de los niños que no hayan dado su consentimiento.

En todos los casos, el investigador debe asegurarse de que no exista ninguna presión sobre los participantes potenciales a la hora de tomar parte en la investigación. Puede tratarse de una presión que no provenga directamente de ti en tanto que investigador. Por ejemplo, puede que te dirijas a la directora del centro para pedirle ayuda para reclutar a profesores de la escuela para que participen en tu investigación. Aunque esto parezca una manera razonable de acceder a la escuela, en la práctica, que su director le pregunte al personal si participará o no en un proyecto puede hacer que se sientan obligados a dar su consentimiento.

Es importante encontrar la manera de invitar a las personas a participar sin esperar que tomen parte en ello, y tolerar las respuestas negativas como algo inevitable. A veces es difícil aceptar que no todo el mundo compartirá el entusiasmo del investigador por el proyecto. Desde el punto de vista del investigador, puede parecer que no implica ningún riesgo en absoluto para los participantes, pero estos pueden verlo de otra manera muy distinta y puede que tengan muy buenas razones para no participar. Como comenta Thomas (2009: 149):

[Los niños] puede que... no quieran perder el respeto de sus pares; [los profesionales] puede que... no quieran que se les vea participando en un pro-

yecto que tenga el respaldo de la dirección o; a la inversa, que no quieran que se vea que son críticos con la dirección.

El mensaje debe ser invitar, no insistir, si es que quieres implicar a los participantes que han dado su consentimiento voluntariamente para participar en tu trabajo; y esto es, desde luego, particularmente importante si tu intención es centrarte en cuestiones delicadas.

## Honestidad

### *La honestidad a la hora de reportar los hallazgos y métodos*

También es necesario que el modo de reportar los hallazgos de la investigación se sustente en el compromiso con la honestidad y el cuidado de los participantes y otras personas implicadas en tu investigación. Es una práctica común emplear seudónimos cuando se citan fragmentos de las entrevistas de los participantes para proteger su identidad. Del mismo modo es aconsejable usar un seudónimo para el nombre de la escuela o institución y limitar los detalles geográficos que se brindan sobre su localización. Aun así, no es posible prometer a los participantes que su identidad estará protegida al cien por cien. En cualquier caso, si se entrevista a niños, tiene prioridad la legislación de protección, por lo que no es posible prometerles confidencialidad. Del mismo modo que los profesores están obligados a reportar ante la autoridad competente cualquier indicador de la existencia de abusos, de pensamientos suicidas o de participación en terrorismo, el investigador deberá actuar conforme a la legislación.

Tampoco puedes garantizar que las identidades de los participantes adultos estén completamente ocultas. Es posible que las personas que lean tu informe puedan reconocer a sus colegas o alumnos en la descripción que haces de ellos o en las cosas que dicen. Esto es plausible particularmente en el caso de los individuos muy conocidos o únicos. Por ejemplo, si uno de tus participantes es el único director de raza negra de una determinada zona, no será difícil para los lectores adivinar de quién se trata. Esto puede preocupar más aún si los datos que estás reportando pueden dañar potencialmente la reputación de los participantes. Por ejemplo, tal vez el director en cuestión te confía que ha tenido una serie de ataques de nervios o que bebe mucho para aliviar las presiones de su empleo y su matrimonio fracasado. Informar de esto es correr el riesgo de dañar su futura carrera, su credibilidad ante el personal y su reputación en la zona. Incluso podría conducir a su destitución.

También puede ser que el modo en que comuniques tus hallazgos pueda dañar potencialmente las relaciones entre otros individuos o grupos de personas. Por ejemplo, puede que emprendas una investigación sobre el proceso de desarrollo curricular dentro de una determinada escuela como caso de estudio. Emerge del estudio que los profesores no se fían de la persona que está al cargo del plan de estudio que, aunque afirme que trabaja consultando a los

demás, eso no coincide con sus descripciones de cómo se toman las decisiones en el centro. Si esto se reporta de forma no delicada, puede abrir una caja de Pandora para la escuela, dañando irremediabilmente las relaciones de trabajo.

De forma similar, tienes la responsabilidad como investigador de asegurar que la manera en que informas de tus hallazgos no refuerza estereotipos sociales que son de poca ayuda. La investigación bienintencionada, pero mal concebida y comunicada de forma inapropiada, puede dañar a determinados grupos sociales –por ejemplo, presentando a los chicos negros como predispuestos a cometer delitos y violencia o a las mujeres en puestos de liderazgo como poseedoras de competencias “débiles” en vez de con las cualidades heroicas y la “resistencia” que se les atribuye a sus compañeros masculinos. Este tipo de daño potencial debe considerarse durante la fase de diseño de la investigación, pero a veces surgen hallazgos sorprendentes y deben tomarse decisiones difíciles sobre qué comunicar, qué dejar fuera y por qué hacerlo. Por razones como estas, debes mantener constante una mentalidad ética durante la consecución de tu trabajo.

El investigador reflexivo debe prever el daño potencial y tomar decisiones sobre el diseño de la investigación que garanticen el bienestar de los participantes en el centro. Tales consideraciones deben sustentar las decisiones que se toman en cada fase –por ejemplo, al enmarcar el problema que se investiga, al decidir sobre las herramientas de investigación, al redactar la ficha de entrevista y decidir qué hallazgos reportar y cómo hacerlo.

Es tu responsabilidad como investigador garantizar una completa transparencia a la hora de comunicar lo que hiciste en cada una de las fases del proceso investigador, incluyendo cómo organizaste y analizaste los datos y cómo seleccionaste qué incluir. Los lectores y usuarios de tu investigación deben tener claro que no has sido selectivo a la hora de incluir solo los datos que querías usar para demostrar una idea. Esto constituiría una representación sesgada de los datos de los participantes, y manipular los datos para contar una historia que encaja con tus ideas preconcebidas es muy poco ético y da lugar a una investigación de una calidad muy pobre. Hay menos oportunidades de que esto suceda en los informes de investigación en los que el investigador ha sido transparente al comunicar los detalles de los pasos seguidos en el proceso.

Estas consideraciones señalan lo intrincada que es la investigación eficaz y la necesidad de dedicar tiempo a esbozar un diseño de investigación que asegure la integridad ética de tu trabajo. Por tanto, tienes que permitirte a ti mismo disponer de tiempo para problematizar el diseño de investigación en un proceso lento e iterativo de reflexión y acción.

### *Sin engaños*

El compromiso del investigador con la honestidad también implica la tarea de asegurarse de que los participantes no son engañados de ninguna manera.

Un controvertido estudio citado con frecuencia y emprendido por el psicólogo Stanley Milgram en 1963, dio pie a mucho debate en torno a si estaba o no justificado engañar a los participantes en alguna ocasión. Milgram estaba interesado en ampliar su comprensión de la obediencia a la autoridad. Invitó a los miembros del público a tomar parte en un estudio, diciéndoles que el objetivo era la mejora de la memoria y el aprendizaje. Cuando llegaron los participantes, un hombre con una bata blanca (en realidad un actor haciendo de científico) les conducía a lo largo del proceso. Les explicaba que tendrían que realizar el papel de "profesor". En una habitación adyacente había un "alumno" (también un actor) a quien el profesor debía plantearle una serie de preguntas. Si el alumno respondía incorrectamente a las preguntas, se le pedía al profesor que abriese una serie de palancas para administrarle al alumno descargas eléctricas de intensidad creciente. En realidad, no se administraba ninguna descarga, pero el profesor participante no lo sabía. Mientras llevaban a cabo las instrucciones que el "científico" les había dado, los participantes oían gritos cada vez más inquietantes provenientes del alumno al tiempo que la intensidad de la descarga iba en aumento. Algunos participantes expresaron preocupación, ante lo que el científico les decía que debían seguir adelante. En la mayoría de los casos siguieron adelante, a pesar incluso de que esto fuera en contra de su juicio.

Milgram dio parte de ello a los participantes tras el experimento. Buena parte de la discusión entre otros investigadores y académicos se centró en el daño infringido a sus participantes, quienes en consecuencia tuvieron que aceptar la idea de que habían sido capaces de administrar severas descargas eléctricas a alumnos sólo porque lo había dicho un hombre con una bata blanca. La obediencia ante lo que ellos percibieron como autoridad hizo que los participantes renunciaran a la responsabilidad por su comportamiento.

Este experimento tuvo lugar en una época en la que el mundo estaba tratando de asumir unos acontecimientos que habían tenido lugar durante la Segunda Guerra Mundial. Hizo que emergieran esos terribles actos cometidos por los guardias de los campos de concentración, quienes adujeron que ellos sencillamente cumplían con las órdenes.

En virtud de estos acontecimientos se podría argumentar que los conocimientos adquiridos en materia de comportamiento humano por medio del trabajo de Milgram eran lo bastante significativos para justificar el haber engañado a sus participantes. La cuestión es si los medios con los cuales generó estos conocimientos eran justificables éticamente.

No estamos recomendando que dediques tiempo a leer el trabajo de Milgram en concreto. Pero las cuestiones éticas que plantea son cruciales. Aunque los investigadores sean libres de definir por ellos mismos qué áreas consideran merecedoras de una investigación, esto debe calibrarse con sus responsabilidades en relación a las personas implicadas en la misma. Incluso puede ser que comprometerse a ser honesto y a no engañar a los participantes

de la investigación signifique que ciertos tipos de indagación no sean posibles, o al menos deban ser redefinidos de modo que puedan investigarse de otras maneras más éticas.

## Cuidado

Desde luego, el experimento de Milgram es un caso extremo, pero la cuestión de garantizar que no se infrinja ningún daño a los participantes como consecuencia de su implicación en nuestra investigación es sin embargo un aspecto importante en educación. Incluso la más bienintencionada de las investigaciones puede tener implicaciones perjudiciales para los participantes si no se piensa lo bastante en la protección y el bienestar del participante durante la fase de planificación y de diseño. A continuación, se presentan unos cuantos ejemplos.

## Obtención de narrativas

Imaginemos un estudio en el que los directores están siendo entrevistados sobre su vida y carrera y cómo llegaron a ser directores. Uno de los planteamientos puede ser el uso de entrevistas de historias de vida —esto es, obtener narrativas en las que los participantes reflexionen sobre su vida en el pasado, el presente y el futuro para contar el relato de su carrera— la cual puede ser una técnica muy útil, que genere historias de vida ricas e interesantes.

Sin embargo, para algunas personas, evocar recuerdos del pasado, por ejemplo, puede resultar doloroso o producir vergüenza. Por ello, de forma previa a la entrevista, tendrás que encontrar una manera de advertirles a los participantes de que la narración de la historia de vida puede ser a veces triste para los entrevistados, y que se sientan libres de detener la conversación o abandonar el estudio en cualquier momento. Por otro lado, no querrás dramatizar y crear la expectativa en la mente de los participantes de que la conversación va a ser triste o que esperas de ellos que compartan recuerdos dolorosos.

Esto indica la importancia de reflexionar en la fase de planificación sobre las implicaciones de tu diseño de investigación de cara a los participantes. Este proceso no puede darse de forma apresurada si no quieres comprometer la integridad de tu investigación.

Esta área es potencialmente sensible y delicada cuando se trabaja con adultos; pero con niños puede estar plagada de dificultades éticas. Por ejemplo, pedirles a los niños que hablen de su hogar, de cómo les criaron y de su infancia temprana puede desencadenar una serie de recuerdos tristes o traer a primer plano problemas que les causen vergüenza y que, de otro modo, no habrían decidido compartir contigo. Si estás emprendiendo una investigación con alumnos que conoces bien, podrás tomar decisiones sobre qué temas son adecuados y no adecuados para debatir. Si no conoces a los niños, probablemente sea mejor ser precavido o al menos buscar orientación por parte del equipo del centro que sí conoce bien a los niños.



### Grupos de control

Una cuestión que surge de vez en cuando en la investigación del profesional, basada en el aula, es el uso de los grupos de control. Hemos mantenido discusiones durante muchos años con profesores que están realizando estudios de posgrado en investigación basándose en su propia práctica en el aula. Para determinar la eficacia de una determinada intervención, varios profesores investigadores han sugerido el uso de grupos de control. Esto significa que el profesor investigador identifica dos grupos de alumnos, un grupo experimental y un grupo de control; la intervención se prueba con el grupo experimental –tal vez una nueva estrategia didáctica o un conjunto de actividades en las que los alumnos participan– y el grupo de control sigue con sus actividades “normales” de clase. La idea es comparar a los dos grupos al final del “experimento” para analizar las diferencias de progreso.

Este planteamiento se basa en el método científico, en el que se formula una hipótesis, se diseña un experimento para testear esa hipótesis y se usa la evidencia para demostrarla o refutarla. En este tipo de investigación se identifican las variables y se establecen relaciones causales. Este es el planteamiento que se utiliza en pruebas controladas y aleatorias (RCT por sus siglas en inglés) que se han popularizado cada vez más en contextos educativos. De todos modos, aquí hay un debate sobre las consecuencias éticas del uso de este tipo de planteamientos. Puede considerarse que están bien si se trata de una empresa de jardinería que quiere saber si determinado fertilizante que hay en el mercado mejorará la plantación de tomate: puedes usar la tierra que acostumbras a usar con la mitad de las plantas, el fertilizante con la otra mitad y comparar la cosecha. Sin embargo, el aprendizaje es un área de estudio más compleja e implica a seres humanos.

Es muy improbable que podamos aislar variables y establecer relaciones causales con facilidad en un contexto de enseñanza y aprendizaje. Es más, cuando se trabaja con niños, negarle a un grupo experiencias que pueden mejorar su aprendizaje puede considerarse injusto y poco ético, y probablemente contraviene la legislación de igualdad de oportunidades. Por lo tanto, no aconsejamos el uso de grupos de control en la investigación a pequeña escala y en su lugar sugerimos que las intervenciones que realices con tus clases impliquen a todos los alumnos. Determinar la eficacia o el impacto de la intervención implicará basarse en una amplia gama de datos, y es probable que esto brinde una comprensión más profunda del proceso de aprendizaje que la comparación entre dos grupos.

### Uso de materiales visuales

Muchos proyectos educativos utilizan varias herramientas tradicionales de investigación propias de las ciencias sociales tales como la observación, las entrevistas, los cuestionarios y el análisis documental. De forma creciente, se

está poniendo de moda una amplia gama de métodos visuales, ya que ofrecen interesantes maneras de recoger ricos datos. Uno de los puntos fuertes del uso de métodos visuales es que los participantes tienen cierto control sobre de qué quieren hablar y compartir en una entrevista. Por ejemplo, puede que quieras recoger las perspectivas de los alumnos sobre el aprendizaje y el entorno social en tu escuela, recién construida.

Un planteamiento interesante puede ser el uso de fotografías como base para entrevistar a los alumnos. En vez de plantear preguntas de entrevista pre-determinadas, podrías pedir a los alumnos que tomen fotografías y compilen un álbum de imágenes de lugares de la escuela que tengan cierto significado para ellos. Este álbum puede entonces servir de base para una narrativa en la que los alumnos hablan por medio de las fotografías que han incluido y describen su significación. Esta técnica puede dar pie a fascinantes conocimientos en relación a las perspectivas y experiencias individuales de los alumnos, que es probable que no lograras a través de preguntas definidas por el entrevistador.

En cualquier caso, hay que tener cuidado de garantizar, por ejemplo, que el álbum no incluye fotografías de otros niños sin su permiso –o el de sus tutores o padres–. Este tipo de problema puede prevenirse pensando con antelación y verbalizando atentamente las instrucciones para con los participantes, diciéndoles que sus fotos deben contener imágenes de lugares, pero no de personas. También hay otros problemas potenciales de este planteamiento relacionados con el anonimato si las fotografías se incluyen en el informe.

Una vez más, estas son consideraciones en las que hay que pensar cuando se esboza el diseño de investigación, de modo que no se generen de forma accidental datos que no sean éticos. De nuevo, esto nos recuerda que la reflexión ética debe estar en el centro del conjunto del proceso de investigación.

### Autoprotección

Al considerar el derecho de los participantes a ser protegidos de todo daño, es fácil a veces olvidar que, en tanto que investigador, también debes garantizar que tú mismo no sufras ningún daño o te sitúes en una posición difícil durante el proceso de investigación. El mismo consejo se aplica tanto a la investigación en las escuelas como a la enseñanza. Por ejemplo, si no te imaginas estando a solas con un niño en tu despacho de la escuela y con propósitos docentes, no deberías tampoco hacerlo cuando estás emprendiendo una investigación.

Si vas a trabajar sobre el terreno, tal vez para realizar entrevistas, de nuevo un consejo de sentido común podría ser no ir solo a un lugar remoto a encontrarte con alguien que no has visto nunca antes. En cualquier caso, siempre es sabio hacerle saber a un colega o a tu director de investigación cuándo estás realizando trabajo de campo y dónde, y darle el número de tu teléfono móvil de modo que pueda contactar contigo. En la mayoría de casos será solo para asegurarse de que no te pones en una situación peligrosa. En algunos casos, podrás dispo-

ner de servicios profesionales de apoyo para negociar el acceso o acompañarte en las visitas para las entrevistas o conversaciones para tu investigación.

Si el tema de conversación de la entrevista es, o puede ser, estresante para ti en tanto que entrevistador, hay que pensar también en cubrir tus necesidades de asesoramiento y apoyo. Hay ocasiones en las que las entrevistas ponen en evidencia desgarradoras narrativas, como algunas experiencias con las que tal vez te encontraste en la escuela –por ejemplo, puede resultar muy perturbador si un niño te revela que está sufriendo abusos. Tras reportar esto sería inteligente pensar en tus propias necesidades de apoyo. Lo mismo se aplica si las entrevistas y la investigación son tristes. La posibilidad de que esto suceda debe ser considerada en la fase de diseño de la investigación y debería estar en la base de las preguntas que plantear y/o el modo en que estructuras tus narrativas.

En este apartado hemos intentado plantear algunas de las cuestiones existentes y brindar ejemplos del tipo de problemas en los que el investigador educativo debe pensar para garantizar un estudio de investigación que sea ético. No existe una lista prescriptiva que detalle cómo cubrir todas las bases éticas; la reflexividad por parte del investigador es clave para asegurar la integridad ética de la obra, lo cual implica en gran medida identificar y gestionar los propios sesgos durante el proceso de investigación, como veremos a continuación.

## GESTIONAR LOS SESGOS Y EL POSICIONAMIENTO DEL INVESTIGADOR

Muchos académicos (por ejemplo, Thomas, 2009; Sikes, 2010) subrayan la importancia de declarar cuál es el “posicionamiento” del investigador en su trabajo, lo que significa reconocer cuáles son tus puntos de partida. Por ejemplo: ¿por qué estás interesado en esta investigación? ¿Por qué es importante para ti? ¿Qué valores, creencias y convicciones políticas subyacen a tu interés en esta área? ¿Qué sesgos traes contigo a la investigación?

Un sincero reconocimiento de tus propios sesgos es el primer paso importante para asegurar que tu trabajo esté diseñado y se lleve a cabo de forma ética. Pero el mero reconocimiento de los sesgos no basta por sí mismo. Hay que gestionar los sesgos y la implicación personal en el trabajo, en beneficio, y no en detrimento, del estudio. Esto tiene implicaciones en cada una de las fases del proceso de investigación. (El tema de los sesgos se trata en mayor profundidad en el Capítulo 4).

### Gestionar los sesgos del investigador en el diseño de investigación

Muchos investigadores, si no todos, se embarcan en los proyectos de investigación centrándose en un tema que les apasiona y que, en cierta manera,

les preocupa personalmente. Esto es importante en el sostenimiento del interés y la motivación para continuar y terminar el proyecto. Sin embargo, esta elección puede llevar a que los investigadores realicen más una campaña que un proyecto de investigación. Algunos tratan de “demostrar” aquello que ya creen, para probar al mundo la “evidencia” de que lo que consideran cierto, en verdad lo es. Eso no es un proyecto de investigación.

Un proyecto de investigación debe estar diseñado y definido de una manera lo bastante neutral como para que puedan emerger hallazgos inesperados, incluso los que no nos gustan.

Un buen punto de partida para ir esbozando un diseño de investigación es encontrar dos o tres preguntas de investigación. ¿Qué tratas exactamente de descubrir en este estudio? Hay que formular estas preguntas de modo que se puedan liberar de ideas preconcebidas, de sesgos y de expectativas del investigador. Por ejemplo, hay una gran diferencia entre:

- ¿Por qué las chicas están tan poco interesadas en las matemáticas?

Y:

- ¿Cuáles son los aspectos del aprendizaje de las matemáticas que los alumnos de 13-14 años perciben como más interesantes y estimulantes?
- ¿Cuáles son los aspectos del aprendizaje de las matemáticas que los alumnos de 13-14 años perciben como más descorazonadores o desmotivadores?
- ¿Hay evidencias de tendencias de género en las reacciones de los alumnos a las matemáticas?

Otra diferencia importante en este caso es que la pregunta de “¿Por qué las chicas están tan poco interesadas en las matemáticas?” no se puede investigar, mientras que el segundo conjunto de tres preguntas sí conducen a la investigación. Es decir, que es posible identificar qué evidencias serían necesarias para responder a esas preguntas y por tanto diseñar herramientas para recogerlas.

El diseño de investigación para este tipo de estudio podría incluir el uso de cuestionarios o entrevistas con los alumnos, o bien ambas cosas.

Para responder a la pregunta de investigación que se plantea en última instancia tendría que estar implicado un gran número de alumnos, hecho que puede que no sea posible en el contexto de una escuela o una clase. Las evidencias que hayan surgido, por ejemplo, de las entrevistas con niños, podrían brindar algunos indicadores interesantes en torno a qué es lo que los alumnos encuentran estimulante o desalentador de las clases de matemáticas, e incluso podría ser que existan algunas diferencias de género aparentes. Tendrías, claro está, que ser muy prudente a la hora de realizar afirmaciones en materia de diferencias de género basándote en una muestra tan pequeña.

Por tanto, habiendo definido las preguntas de investigación de modo que sean neutrales, estén libres de ideas preconcebidas y que sean investigables, tienes ahora que pensar en cómo gestionarás tus sesgos personales en el proceso de recogida de datos.

### Gestionar los sesgos del investigador en la recogida de datos

Ser consciente de tus propios sesgos hace que puedas estar alerta y garantizar que el tipo de preguntas que planteas en una entrevista o incluyes en un cuestionario no son dirigidas y no contienen sesgos. Por ejemplo, preguntarle a un niño "¿Qué es lo que odias de las matemáticas?" parte claramente de una cierta idea preconcebida, mientras que "Cuéntame una clase realmente buena de matemáticas que hayas tenido", podría arrojar luz sobre informaciones mucho más útiles.

Otra cuestión importante en cualquier investigación, pero particularmente para los profesores investigadores que trabajan con niños, es la del poder del investigador. Desde luego que quieres establecer una relación de confianza mutua y respeto con los participantes de tu estudio, pero también es importante reconocer que dentro de la relación investigador-participante tú tienes una gran dosis de poder. Incluso si implicas a adultos y pares en tu trabajo, en tanto que investigador eres tú quien define y enmarca el estudio: tú seleccionas las preguntas que plantearás, tú tomas decisiones acerca de cómo organizar los datos, tú priorizas qué consideras importante y decides cómo y qué reportarás como hallazgos. Todo ello te sitúa en una posición de autoridad.

Como profesor en cuya investigación participan niños, el poder y la influencia que tienes sobre el proceso se ven considerablemente exacerbados, por tanto, es muy importante gestionar tu propio comportamiento como profesor investigador cuando trabajas con niños. No solo debes diseñar fichas de entrevista o preguntas de cuestionario que no sean capciosas, sino que también debes garantizar que tu comportamiento como investigador tampoco lo sea. Por ejemplo, al realizar una entrevista puede que des a entender de forma inadvertida a través del lenguaje corporal (por ejemplo, sonriendo o asintiendo) que te "gusta" lo que te está contando el niño, al tiempo que le alientas a continuar dando determinados tipos de respuesta o diciendo lo que él cree que quieres oír para complacerte. Adoptando una actitud más neutral le permites al entrevistado que hable de qué es importante para él, con el resultado de que los datos que recojas serán más auténticos.

La autoconciencia y la reflexividad por parte del investigador en materia de su influencia en el proceso son partes clave de una conducción ética de la investigación.

### Gestionar los sesgos del investigador en la organización y el análisis de datos

Los sesgos del investigador no sólo pueden influir en los hallazgos al diseñar el estudio y recoger los datos. Es muy importante que los procesos de orga-

nización y análisis de datos sean rigurosos y transparentes, de modo que los hallazgos que se presenten sean válidos y fiables.

Si tomamos el ejemplo de los datos obtenidos en una entrevista, en general se considera como una buena práctica asegurarse de grabar y transcribirla por completo de modo que sean oídas adecuadamente las voces y perspectivas de los participantes.

Si se emprende un análisis temático es probable que se utilice cierta forma de codificación. A nivel ético, aconsejamos garantizar que todo lo que se transcriba esté codificado; si lo codificas todo, es menos probable que manipules, esto es, que selecciones citas que te gustan y en las que estás interesado pero que no son particularmente representativas del conjunto de los datos. En el caso de que haya pasajes realmente irrelevantes, sí podremos omitirlos.

Por ejemplo, en uno de nuestros estudios, una grabación incluye ja una entrevistada hablando a su gato! A pesar de que el tal Micifú aprecie que se le preste atención, añadía poco a nuestra comprensión respecto a las decisiones sobre la elección de carrera de la participante, de modo que se tomó la decisión de no codificar estos apartados.

Asimismo, es importante señalar que no sólo el investigador puede tener un impacto sobre el estudio, sino que también los participantes pueden afectar a la visión del investigador. Por ejemplo, podrías encontrar que uno de tus participantes te impresiona mucho con su lucidez y sabiduría y que su entrevista es mucho más interesante que cualquier otra. La tentación es la de hiper-representarle en el trabajo. Aunque sus datos puedan ser interesantes, si es idiosincrático debe ser reconocido como tal y no presentarlo como si fuera una muestra más.

Existen dispositivos simples que puedes usar, incluso con datos altamente complejos, para representar gráficamente similitudes dentro de una muestra. Por ejemplo, puedes crear una matriz sencilla, identificar temas y mostrar para cada uno en qué transcripciones de los participantes aparece, como en la tabla 2.1.

Tabla 2.1. MATRIZ DE TEMAS PARA RESUMIR PATRONES DE DATOS

TEMA	PARTICIPANTES							
	JOHN	BILL	SALLY	KATH	JEAN	GURPINDER	LEE	TOTAL
Las matemáticas son importantes si quieres encontrar un empleo	2	1	1	1	1	2	1	9
El trabajo en grupo es divertido	0	1	2	1	2	2	1	9
Disfruto de los deberes de matemáticas	2	2	1	0	0	2	1	8
Trabajar de manera independiente es placentero	2	2	2	1	1	2	0	10

Leyenda: 0= no existen evidencias, 1= existen algunas evidencias, 2= existen evidencias de peso.



Esta es una herramienta muy simple. Es de ayuda para brindarte una panorámica, pero es menos útil cuando se trata de darte una imagen de lo importante que fue cada tema para cada uno de los participantes, o durante cuánto tiempo hablaron sobre ello y con cuánto detalle. De todos modos, puede ayudar a salvaguardarte de la infra o la hiper-representación de determinados participantes en tu análisis e informe.

Finalmente, es tu responsabilidad como investigador ser absolutamente transparente en cuanto a cada etapa del proceso de investigación cuando realices tu informe por escrito. Explica lo que hiciste, en qué orden y por qué, siendo sincero acerca de las limitaciones del trabajo así como del efecto de tus propios sesgos, y cómo has buscado limitarlo. Si has presentado un relato lo suficientemente detallado y transparente de tu trabajo, debe ser posible que otro investigador replique el estudio en un contexto diferente.

### Gestionar los sesgos del investigador al comunicar los hallazgos

Si tu diseño de investigación es efectivo debe ser capaz de generar hallazgos que no habías esperado o anticipado (en vez de simplemente confirmar tus creencias preexistentes). Esto incluye la posibilidad de que surjan hallazgos que no te gusten particularmente. Sin embargo, un informe de los hallazgos basado en los datos es una parte esencial de toda investigación ética.

Un corolario de esto es que, al emprender investigaciones con personas, el investigador ético debe adoptar una actitud no moralizante; el papel del investigador no es criticar las creencias, acciones o percepciones de sus participantes. Por ejemplo, en un estudio sobre el modo en que la política gubernamental influye en el trabajo de los profesores podría sorprenderte la opinión de alguno de los entrevistados; sin embargo, aunque tengas una opinión diferente, tu papel como investigador no es el de atacar a tus participantes. En última instancia, pregúntate cómo te sentirías si lo que has escrito sobre tus participantes lo hubieran escrito sobre ti o sobre un miembro de tu familia. Esto debería indicar si has otorgado a tus participantes el debido respeto.

### ALGUNOS DILEMAS ÉTICOS

Para concluir el capítulo, proponemos algunos dilemas éticos que surgen de los proyectos descritos a continuación. Estas serían las cuestiones:

- ¿Cuáles consideras que son los conflictos éticos que surgen a partir de los proyectos de investigación propuestos a continuación?
- ¿Qué le aconsejarías al investigador que propone cada uno de los estudios?

#### Proyecto 1: **Estudio de caso**

Se planea un proyecto en una escuela cuyo foco se pone en la percepción que se tiene de uno mismo, en la autoestima y en la identidad de los alumnos marginados. La intención es comparar las percepciones de los niños con las de los profesores. El estudio de caso incluirá observación no estructurada en el aula, entrevistas con los alumnos y un grupo de trabajo con los profesores.

#### Proyecto 2: **Observación participante**

Se propone un proyecto centrado en las pedagogías y prácticas en una gran escuela de idiomas. Para obtener una auténtica comprensión "desde dentro", el investigador propone inscribirse como alumno en la escuela y emprender una observación encubierta de las clases, grabando las sesiones con una grabadora de voz digital. También entrevistará alumnos sobre sus experiencias en la escuela.

#### Proyecto 3: **Narrativas estimuladas mediante fotografías**

El proyecto busca conocimientos sobre las experiencias de los jóvenes en materia de la educación privada en un internado inglés, sus identidades en desarrollo y su visión sobre sus "yoes" futuros. A los participantes se les pedirá que traigan fotografías que sean importantes para ellos en términos de su experiencia en el internado, cómo se ven a sí mismos ahora y sus esperanzas para el futuro. Se les instará a que comenten las fotos en una entrevista y expliquen su significado.

#### Proyecto 4: **Estudio de caso**

Conscientes del creciente problema del *bullying* en su escuela, una profesora investigadora planea investigar el *bullying* en Internet. Sus métodos incluyen entrevistar a niños que ella cree que están siendo acosados y a aquellos que están acosando, estudiar las páginas de Facebook de los niños y pedirles que compartan mensajes de texto enviados o recibidos a través de la misma en los que esté presente el *bullying*.